

Efectos colaterales del amor

Mi mente es una máquina del tiempo que siempre viaja hacia el pasado,
deteniéndose en los momentos cuando a los ojos te he mirado,
recordándome que sin ti no sé qué es estar enamorado,
y confirmando que con tenerte soy el más afortunado,
el mundo tiene siete mil millones de habitantes y solo a ti te he amado,
aunque al ponerlo en viceversa soy el privilegiado,
veinticuatro horas al día en mi pensamiento tú has estado,
y al no pensar en ti, en nosotros he pensado,
mi mente es una máquina del tiempo que al futuro me ha llevado,
buscando entre las fechas aquellos besos que no he dado,
revelándome que al morir de ti sigo enamorado,
y aspirando expectativas con sonrisas a tu lado.

Te regalo mis ojos para que aprecies tal hermosura,
te regalo mis labios para que pruebes tanta dulzura,
no hay mejor forma de ser cuerdo que amarte con locura,
mi mundo dejó de ser redondo y ahora tiene tu figura,
si el amor fuese medida humilla el universo con su altura,
desde que llegaste con bonitos momentos mi vida se satura,
no paro de dar vueltas en la elipse de tu cintura,
tal vez estoy enfermo y no existe alguna cura,
o tal vez son esos ojos culpables de mi locura.

Me haces feliz un día con verte un instante,
teniéndote a ti cualquier tristeza es vacante,
te ofrezco mi corazón que es demasiado gigante,
porque tiene este amor que es infinito y constante,
llamo sabiduría saber cuánto amarte,
quisiera vivir en mi mente para tenerte al pensarte,
y jamás salir de allí para cada día besarte,
que se cumpla mi ilusión de cada mañana despertarte,
y que sigas a mi lado después de levantarte,
si no soy perfecto es porque no podré copiarte,
quisiera detener el tiempo cada vez al mirarte,
y así esos ojitos cada segundo admirarte.

Anhelo entre tú y yo ese gran pacto de caricias,
y tus labios fucsias que transportan mil delicias,
fuiste mi país cuando me creí tu Alicia,
y si mi lujo es tenerte, infinita es mi avaricia.

Eres esa modelo que desfila en la pasarela de mi mente,
y aun cuando menos lo pienso o más lo pienso, te pienso de repente,
mi retina adora la percepción de tu silueta permanente,

eres quien llega y tiñe los días grises por fosforescentes.